

“...después vamos a tener a Maduro sentado en La Moneda”. Representaciones del sujeto migrante en Iquique, Chile



Pablo Tabilo Orrellana

Universidad Arturo Prat (UNAP), Chile



<https://orcid.org/0009-0000-5810-8629>

Recibido: 17/03/2025. Aceptado: 27/06/2025.

Pablo Tabilo Orellana

Licenciado en antropología (UCT) y Magíster en Relaciones Internacionales y Estudios Transfronterizos (UNAP). Actualmente asistente de investigación de diversos proyectos de financiamiento público y privado, además de consultor independiente.

Correo electrónico: pablotabilo2000@gmail.com

CÓMO CITAR: Tabilo Orellana, P. (2025). “...después vamos a tener a Maduro sentado en La Moneda”. Representaciones del sujeto migrante en Iquique, Chile. *Revista de Investigaciones sobre Fronteras*, 1, artículo 05, 100-127.

“...después vamos a tener a Maduro sentado en La Moneda”. Representaciones del sujeto migrante en Iquique, Chile
PABLO TABILO ORELLANA

Resumen

El objetivo es indagar cómo se construye al sujeto migrante en Iquique bajo un contexto reconocido, por los interlocutores considerados, como de crisis migratoria, tomando como referencia la marcha contra la migración ocurrida el 25 de septiembre de 2021 en Iquique, Región de Tarapacá, Chile. Para ello dividí el trabajo de campo en online y ‘offline’, con entrevistas semi estructuradas a informantes clave de un lado, y etnografía virtual de grupos de Facebook, por el otro. Los datos fueron analizados a través de la Antropología de la globalización y los Estudios Migratorios. Concluyo que la presencia del sujeto migrante no fronterizo en la ciudad altera la vida cotidiana de sus habitantes debido a factores como la sensación de amenaza a la identidad nacional; así, planteo la preeminencia transfronteriza como un factor crucial. Finalmente, el artículo nos deja con más preguntas que respuestas, pero se abren nuevos caminos para estas últimas.

PALABRAS CLAVES: SUJETO MIGRANTE. IDENTIDAD NACIONAL. ESTUDIOS MIGRATORIOS. CHILE.

“...we are going to have Maduro sitting in La Moneda”. Migrant subject representations in Iquique, Chile

Abstract

The objective of this research was to inquire how the migrant subject is constructed in Iquique under a social context which is recognized, by our informants, as a migratory crisis. This research was conducted in the context of the anti-immigration demonstration that occurred in 2021 in Iquique, Tarapacá, Chile. Therefore, field work was divided into online and offline, with semi-structured interviews on one hand, and virtual ethnography on Facebook groups, on the other. Data was analyzed through the lens of Anthropology of Globalization and Migration Studies. Research concludes that the presence of a non-border migrant subject in the city alters the daily life of its inhabitants due to factors as the sense of threat to national identity; in this manner, cross border preeminence is proposed as a crucial factor. Finally, the article leaves us with more questions than answers, but new paths are opened for the latter.

KEYWORDS: MIGRANT SUBJECT. NATIONAL IDENTITY. MIGRATION STUDIES. CHILE.

Introducción

La compleja situación de crisis económica, política y social de Venezuela ha provocado un movimiento de migración sin precedentes en los últimos años. Ello ha supuesto un gran desafío, teniendo en cuenta que la mayor parte de esa migración se encuentra dentro de América Latina: 6.590.671 de un total de 7.774.494, cifras del 3 de junio de 2024 (R4V, 2024). A ello se le debe sumar las medidas que se tomaron en el mundo y en Chile específicamente, frente a la emergencia sanitaria por covid-19. Una de ellas fue el cierre de las fronteras terrestres, que duró por poco más de 2 años, y funcionó como una barrera para la movilidad humana sumándose a otras acciones tomadas en el país como la Visa de Responsabilidad Democrática que vuelven dificultoso el ingreso regular de personas de Venezuela, Haití y otros países. Sin embargo, los cruces siguieron ocurriendo por pasos no habilitados, lo que, en conjunto con las existentes trabas institucionales, convierte regularizar los papeles en una tarea casi imposible (Thayer et al., 2020).

La situación precaria, sin visa o calidad migratoria vuelve imposible el acceso a trabajos bien remunerados, evitar situaciones de explotación y acceder a todos los derechos que señala la ley. Así, hay dudas legítimas sobre las posibilidades de inserción social y acceso a derechos de esta población que entra a Chile desde 2020 (Stefoni et al., 2022).

La precarización llevó a estos migrantes a poblar las calles de Iquique y otras localidades del norte de Chile en campamentos improvisados en la ciudad, especialmente durante 2020 y 2021. Estas personas en las calles provocan reacciones de la población local, en la que se destacan eventos de extrema violencia, como la manifestación del 25 de septiembre de 2021 en Iquique, donde unas 5 mil personas participaron de una marcha antiinmigración, que culminó en la quema de pertenencias de un grupo de migrantes que pernoctaba en una zona de la ciudad (Urrejola, 2021).

Adicionalmente, se debe señalar que las manifestaciones contra migrantes en Iquique han sido, hasta la fecha de escrito originalmente este artículo como trabajo de grado (enero-mayo 2023), alrededor de seis, con dos en 2021, tres en 2022, ocurriendo dos en enero y una en junio (Iglesias, 2022) y una última en enero de 2023 (Iglesias, 2023). Éstas fueron contabilizadas basándose en medios de prensa locales. Para efectos de este artículo, se toma sólo la primera marcha de septiembre de 2021, la más asistida y violenta hasta la fecha. En suma, todo lo expuesto se puede agrupar en lo que mediáticamente se ha llamado “crisis migratoria” de Tarapacá o el norte grande de Chile.

Problemática

La problemática desarrollada en la investigación se puede expresar en la siguiente pregunta: ¿cómo se construye al sujeto migrante de la crisis migratoria de Tarapacá en la ciudad de Iquique? Sitúo el problema de la construcción del sujeto migrante en un contexto actualizado y contingente, posicionado desde lo local pero con atención a procesos que van hacia lo global. Frente a esto, otras preguntas que surgen son: ¿Quiénes son los migrantes y según quién? ¿Qué suponen los migrantes con su presencia en Chile y específicamente en la ciudad de Iquique? ¿Por qué se aviva la movilización ciudadana frente a estos fenómenos? ¿Por qué se problematiza este flujo de migrantes y no otros?

La investigación realizada tuvo como objetivo principal indagar cómo se construye al sujeto migrante en Iquique bajo un contexto social el cual es reconocido, por los interlocutores considerados en esta investigación, como de crisis migratoria. Así mismo, esta fue una investigación de grado, hecha en el marco del trabajo de la carrera de antropología de la Universidad Católica de Temuco.

Estado del arte

La problemática nace luego de una revisión a la literatura científica al respecto producida en Chile. Hay distintos autores que nos hablan sobre el sujeto migrante en el país; algunos se basan en nociones como racismo, racialización, estigmatización y sexualización (Tijoux y Córdova, 2015; Tijoux y Palominos, 2015; Tijoux, 2007), los “nuevos bárbaros” (Tijoux y Letelier, 2014), construcción de ciudadanía (Luque, 2007), feminización y trabajo (Stefoni, 2002), inclusión educativa (Poblete y Galaz, 2017), problema social (Stefoni, 2011), discurso humanitario y expulsión (Stang, Lara y Andrade, 2020) o la idea de racismo institucional (Liberona, 2015). Mientras que no se busca profundizar en ello, se debe señalar que estos y más trabajos realizados sobre la migración en Chile siguen estas líneas, problematizando esta construcción de los sujetos a partir de otredades, de la condición de extranjeros o migrantes, dependiendo de la posición teórica y disciplinar. Así, uno de los aportes de este artículo es su base teórica, que se basa en la noción de identidades predatorias de Appadurai (2007), el fundamentalismo cultural de Caggiano (2008) y el extranjero según Simmel (2012). Ello para profundizar en la problemática de la identidad nacional, a lo que se volverá más adelante.

Para indagar sobre el sujeto migrante en Iquique, la prensa es una fuente muy útil. Al respecto se han revisado algunas columnas sobre la marcha de 2021 (BBC, 2021; Guerrero, 2021; Paúl, 2021) o posteriores (Aton Chile, 2022; DW, 2022; Lee, 2022), que nos hacen entrar en contexto sobre lo que pasaba en la ciudad en torno a un clima anti migrante.

Siguiendo las preguntas mencionadas, es menester explicitar un elemento importante: la marcha. Con Urzúa (2019) y su trabajo en las manifestaciones feministas, es central entender que toda manifestación política es una disputa por la visibilidad; “ella constituye el punto de partida y exige a sus participantes el despliegue de un conjunto de estrategias de comunicación, tendientes a favorecer su reconocimiento en la escena pública” (p. 118). Así, las manifestaciones son una condensación de organización y producción política, que expresan en un tiempo y espacio determinado un argumento político (Bonvillani, 2018) a través de distintas estrategias en esta disputa por la visibilidad y el reconocimiento. De esta manera, las marchas, en este caso, contra migrantes en Iquique, se vuelven un espacio de condensación de demandas y reclamos políticos, frente a una situación reconocida como de crisis, ante la percepción de una lenta reacción del Estado. No obstante, el estudio de la conformación o alimentación de una situación calificada como “crisis”, de manera más explicativa, supera los alcances de esta argumentación, donde solo se proporcionan ciertas luces recolectadas del trabajo de campo. Para estos efectos, y como se hizo estratégicamente en el trabajo de campo, trabajaremos sobre la idea de crisis migratoria, concepto utilizado mediáticamente y por los informantes. Así, si en las manifestaciones se condensan las demandas políticas del grupo que se expresa, significa que en sus distintas estrategias de expresión y persuasión se encuentran los elementos que animan y reúnen a los participantes de esta. Guiándonos con Liberona (2015), si entendemos los discursos allí desplegados como “hechos sociales en sí, como parte integrante de la realidad social que expresan y contribuyen a fabricar (...) Estos discursos revelan y formalizan al mismo tiempo percepciones, representaciones, esquemas de pensamiento, los cuales se forjan en las relaciones sociales” (p. 4), podríamos decir, en la vida cotidiana.

Los datos recolectados serán analizados bajo la lupa de la antropología de la globalización principalmente. También espero aportar en esta discusión científica, desde lo local, pero apuntando a procesos que van a lo global. Se debe señalar que mientras que hay una relación entre los movimientos desde Venezuela al continente, en el presente artículo no generalizo la nacionalidad del sujeto migrante. Al respecto volveremos en la sección de Consideraciones finales.

Consideraciones metodológicas

Reflexividad. Sobre el quehacer

Cabe señalar, que inicialmente, pretendía acceder a la marcha, de forma indirecta, a través de la memoria de sus participantes. Como son las investigaciones de campo antropológicas, los imponderables de la vida cotidiana (diría

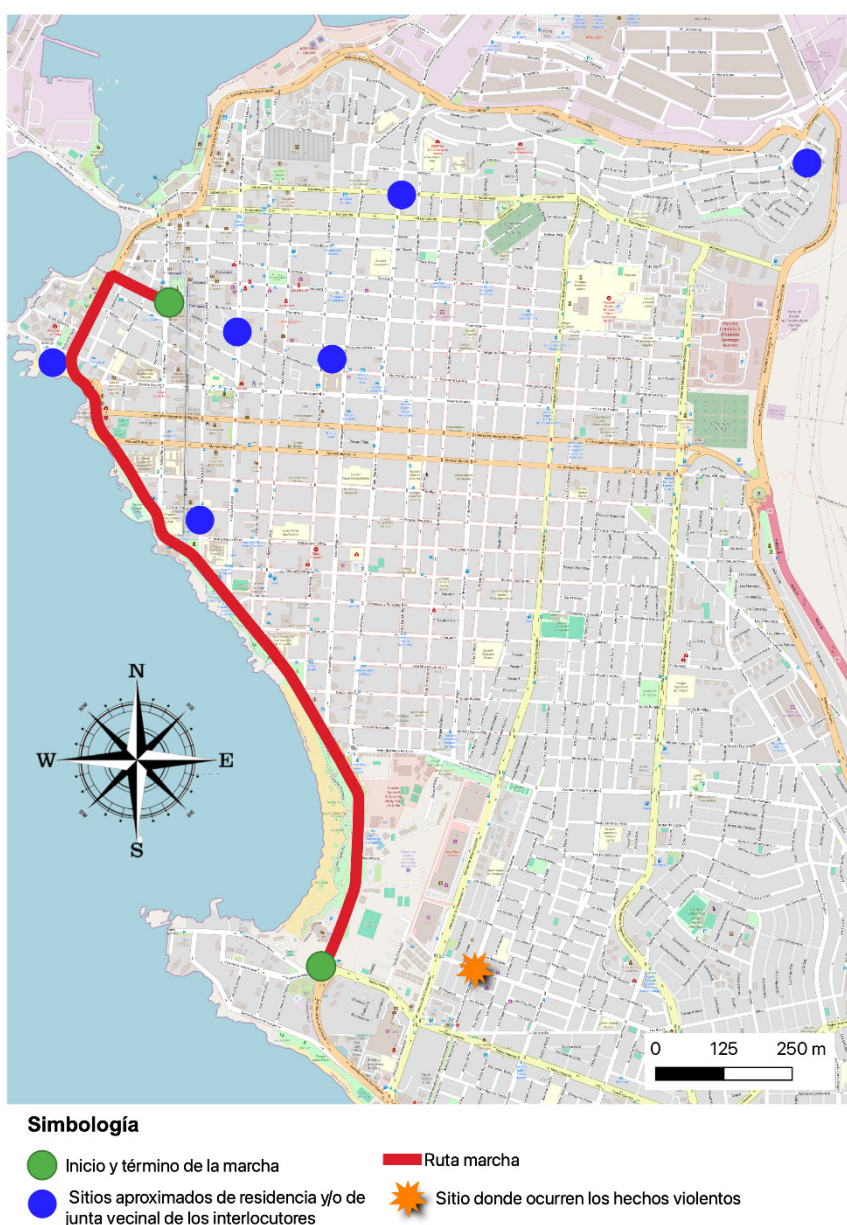
Malinowski) no se tardaron en manifestar, obligando a hacer ciertos ajustes. Y es porque en el trabajo antropológico no debemos establecer las muestras a priori sino sólo tentativamente, como nos dice Rosana Guber (2004), ya que, al intentar definir por completo la muestra sin antes del contacto efectivo en el campo, no podemos detectar grupos relevantes o significativos ni asegurar nuestro acceso al campo. Por estas dificultades, se tuvo que quitar cierta centralidad a la figura de la marcha como tal, para situarla en el contexto urbano de Iquique. Así la figura de la ciudad, como espacio urbano donde ocurren las manifestaciones, se vuelve más importante, y con ella, el vaivén de relaciones sociales que se forjan en el día a día: la vida cotidiana. Al verme, como investigador, impedido por razones prácticas de acceder indirectamente al contexto de la marcha, tomé la decisión de acceder al espacio de vida cotidiana de la ciudad, y a figuras importantes en esto: los y las integrantes y presidentes de las Juntas de Vecinos. Ellos y ellas se vuelven así los interlocutores e informantes clave: a través de sus relatos se pudo explorar el sentido de la vida cotidiana de estas figuras de la ciudad, y la relación de esa vida cotidiana con la crisis migratoria, la marcha, y el sujeto migrante. Si bien, la idea no es generalizar una representatividad discursiva de los presidentes en torno a todas las personas de sus barrios, cabe señalar que son personas activas y participativas de sus barrios, que conocen, conversan y escuchan a su sector. Así, apostamos a indagar un sentido de la vida cotidiana compartido, y las alteraciones a la misma por la situación reconocida como crisis y la presencia del sujeto migrante en la ciudad, y sus consecuencias.

Metodológicamente, la decisión tomada supone un cambio en lo usual de los estudios de migración, migrantes y fronteras, y en general en la antropología. El trabajo decidí enfocarlo en los “victimarios”, siguiendo a Tijoux y Díaz (2014), aludiendo al trabajo directo con las personas locales, es decir, iquiqueños/as o habitantes de la ciudad, en un esfuerzo de la urgencia de un cambio en el enfoque de los estudios de migrantes: “Es por esto último que, quizás, sea preciso y urgente pasar del estudio de las víctimas de la violencia racista al estudio del “nosotros” victimario, al análisis del íntimo vínculo entre imaginación y violencia que allí habita” (Tijoux y Díaz, 2014, p. 287). Se dejaron de lado otras perspectivas, muy ricas en sí mismas, como el campo de las luchas y resistencias migrantes, ámbitos en los que colegas ya han escrito desde el mismo espacio local (Groos, 2023; Joiko y Cortés, 2022; Liberona et al., 2022).

Debo agregar que los representantes de los barrios con los que dialogué fueron escogidos en base a un criterio, en principio, geográfico. Siguiendo la figura 1, se puede apreciar, en la línea roja dibujada, el desplazamiento de la marcha de 2021. La idea era buscar todas las Juntas de Vecinos cercanas o aledañas a ese camino, para lo cual, tras varios problemas, se logró establecer contacto con el presidente de la Junta de Vecinos Central. Desde allí

la definición de los informantes se basó en una “bola de nieve” en torno a los criterios de disponibilidad (para entrevistas) e interés (no todos desean participar o poseen el tiempo), en un proceso fundamentalmente manejado por los mismos interlocutores. No se debe olvidar el carácter complejo o controversial de la temática, lo que explica la disponibilidad a conversar con un desconocido al respecto.

Figura 1. Mapa de Iquique, ubicación marcha y sectores informantes.



Fuente: Elaborado por Makarena Escobar¹.

1- Agradezco a la compañera Makarena, estudiante de antropología de la Universidad Católica de Temuco, por su trabajo en la elaboración del presente mapa.

Finalmente, la figura 1 presenta un mapa de Iquique, enfocado en su mitad céntrica y norte, con distintos puntos de referencia para situarnos espacialmente en la discusión y los contextos de los informantes. Una última aclaración: los interlocutores me explicaron cómo la trayectoria original de la marcha siguió, de ida y vuelta, la línea marcada en el mapa. Sin embargo, al devolverse por la costanera, la marcha se divide, y el segundo grupo se desplaza a Luis Emilio Recabarren con Las Rosas, lugar donde ocurren los actos violentos. Por esta razón está marcado en naranja aquel lugar (al sur), y la Plaza Prat de Iquique (al noroeste), donde comienza y termina la manifestación “original”.

Estrategias y técnicas de investigación, análisis de la información e interlocutores

Este es un estudio de caso, con aproximación cualitativa y exploratoria. Asimismo, la muestra con la que se trabajó es intencionada y no probabilística. Para facilitar la tarea, se dividió el trabajo de campo en virtual y presencial (online y offline), en torno a la forma de recolectar los datos. En total fueron 6 personas con las que se trabajó directamente, todas iquiqueñas de nacimiento o al menos habitante de la ciudad por la mayor parte de su vida. En total fueron 7² entrevistas -ya que con un interlocutor se pudo realizar una segunda entrevista-. Se realizaron solo 7 entrevistas principalmente por una importante razón: problemas de acceso al campo. El acceso al campo se cerró al no prestar suficiente atención a la auto-representación como investigador en las redes sociales ocupadas. Volveremos a esto más abajo. Para suplir la falta en la muestra, se tomaron datos virtuales.

Con los interlocutores se trabajaron entrevistas semi estructuradas. Estas se concretaban proponiendo, mientras se negociaba el acceso al campo, la temática, y se definía el medio de la entrevista (online o presencial), lugar y hora. Como nos señala Guber (2004), los informantes pueden reformular, negarse, aceptar los términos u el orden de las preguntas y los temas, para así, como investigador, ir adentrándonos en el universo de sentido de quienes estudiamos (p. 151). Este tipo de entrevista proporcionó la profundidad y densidad (Geertz, 2003) suficiente para obtener respuestas satisfactorias para su posterior análisis. Las entrevistas se realizaron entre agosto y noviembre de 2022.

La otra parte de la muestra recogida proviene del empleo de la llamada etnografía virtual. Sin duda, la emergencia de universos virtuales ha hecho que como seres humanos adoptemos otras formas de comunicación que han desbordado la presencialidad y lo geográfico (Ruiz y Aguirre, 2015). En estos espacios virtuales hay “gran potencial documental, observacional y conversacional” (Aronica, 2019), pero que requiere ciertos ajustes en torno al funcio-

2- Las entrevistas duraron entre 28 a 90 minutos.

namiento de la red y cómo accedemos a informantes y datos. En una primera instancia, busqué el acceso a informantes a través de redes sociales. Las redes escogidas fueron Facebook e Instagram, pero por cuestiones pragmáticas, Instagram fue desechada. Parte del funcionamiento de estas redes, que pertenecen a la misma empresa hoy (Meta), es la sincronización de los perfiles que se puedan tener. Es así como parte de los errores cometidos en el proceso fue no poner la suficiente atención a la auto-representación, como investigador y usuario de la red social, que es crucial en la conformación de relaciones en entornos virtuales (Hine, 2000). Debido a ello, el acceso al campo se me cerró, y se tuvieron que buscar alternativas, según relato más arriba.

Las interacciones por internet tienen la posibilidad de realizarse asincrónicamente, y esto da nuevas posibilidades como la capacidad de “archivo” o “collage” (Hine, 2000) que tiene el ciberespacio; algo característico de las interacciones digitales es que dejan rastro, que aportan información sobre la actividad online de grupos de personas (Aronica, 2019). Así, la recolección de datos se basó en la observación directa de los sitios de discusión de la temática de crisis migratoria en Facebook. Se escogieron posts de páginas populares de noticias como Radio Paulina (radio local, Iquique) sobre la marcha de 25 de septiembre de 2021, y posts de la temática hechos en 2021 en el grupo privado “Gente de Iquique”, un popular grupo de Facebook que ha tenido muchas versiones y se sigue utilizando para compartir noticias, discutir eventos y efectuar compraventas. Este grupo es actualmente visible en Facebook, pero privado (se debe pedir autorización de administradores o moderadores para entrar). Tiene más de 150.000 miembros, y fue creado en 2014. Es además el grupo con más miembros, hasta la fecha, de este tipo³. Se hizo el recorte temporal de los posts desde el día 1 de enero de 2021 hasta el día de la marcha, el 25 de septiembre, para intentar acceder al universo de sentido de quienes postean regularmente en el grupo en torno a la crisis migratoria. Sin embargo, el foco fue puesto más en las interacciones en las secciones de comentarios que profundizar en las personas que hacían los comentarios. Esto permitió acceder a distintos tipos de reclamos, denuncias y, sobre todo, convocatorias a manifestarse por la problemática. Recordemos que la “antropología ha sabido que la experiencia del espacio siempre se construye socialmente” (Gupta y Ferguson, 1992, como se citó en Castillo et al., 2019, p. 34); entonces entrar a espacios contruidos (virtuales) de la misma manera nos hace avanzar a pasar los límites por la historia de la ciencia para elaborar metodologías más complejas, para sociedades más complejas (Castillo et al., 2019).

El internet, a pesar de cómo utiliza la información de sus usuarios, -cuestión que supera los alcances de esta investigación- provee una suerte de anoni-

3- Existen varios grupos: “Gente de Iquique” (el estudiado), “Gente Iquique” (+8500 miembros, privado, creado en 2014), “feria de las pulgas on line Iquique” (grupo creado en 2009, +140.000 miembros), “gente de Iquique” (grupo público, creado en 2008, +10.000 miembros) y “Gente de Iquique OFICIAL” (+8000 miembros, creado en 2017); solo por dar ejemplos.

mato visual, que permite que las personas puedan jugar con las identidades, pudiendo actuar como distintos personajes. Las consecuencias de esto pueden ser “liberadoras: son escenarios en los que se pueden probar nuevas identidades o expresar facetas de la propia personalidad que suelen reprimirse en contextos presenciales” (Hine, 2000, p. 148). Lo más llamativo de esto es el lenguaje: el lenguaje en las interacciones online recogidas es significativamente más directo, crudo y claro en posturas políticas, morales y éticas, lo cual enriquece nuestra perspectiva.

Los sujetos con los que trabajé presencialmente son en su mayoría, representantes territoriales. 4 de ellos presidentes/as de sus juntas, y 2 participantes de sus Juntas Vecinales. Sin embargo, presento a los interlocutores como “representantes territoriales” en general debido a que sus discursos no fueron utilizados, ni citados en el presente artículo, de manera homogénea, debido a la calidad del material y mi propio interés. Así, los discursos más preponderantes detrás de las reflexiones que presento a continuación, en la siguiente sección, son el material online, y las entrevistas a aquellos cuatro presidentes de juntas de vecinos.

Resultados y discusión

Iquique, ciudad fronteriza

Expuesto lo anterior, podemos profundizar en los hallazgos. Primero, debo señalar la importancia del carácter fronterizo de Iquique, ya que, en sí, la región de Tarapacá es una región fronteriza. Es un “territorio que se caracteriza por los intercambios sociales, económicos y demográficos que ha mantenido históricamente con los países vecinos” (Liberona, 2015). La continuidad de la circulación de personas y mercancías entre fronteras, que anteceden el establecimiento de los Estados nacionales en la zona, prácticas económicas de todo tipo y establecimiento de familias binacionales, nos hablan del carácter transfronterizo de Tarapacá (Liberona, 2015; Tapia, 2022). En este sentido, la ciudad de Iquique y la región de Tarapacá son territorios históricamente receptores de inmigración, con la frontera como gran eje. Esto se pudo constatar, así mismo, en el proceso de trabajo de campo, como un recurso argumentativo frecuente en los interlocutores, según se irá presentando. De esta manera, podemos volver a algunas preguntas planteadas: ¿Qué suponen los migrantes con su presencia en Chile y específicamente en la ciudad de Iquique? ¿Por qué se aviva la movilización ciudadana frente a estos fenómenos? ¿Por qué se problematiza este flujo de migrantes y no otros?

La sección de resultados se divide en tres subsecciones, que se corresponden con tres hallazgos: Construcción representativa del sujeto migrante, Alteración de la vida cotidiana, y Marcha.

Construcción representativa del sujeto migrante de la crisis en Iquique

En la ciudad de Iquique se ha construido, en base a lo hallado, una asociación entre el sujeto migrante y determinados problemas sociales. Se le atribuye así, un carácter de sujeto problemático para la ciudad. Estas características que se atribuyen al sujeto migrante son percibidas como negativas tanto por los interlocutores consultados como en las interacciones revisadas en Facebook. De esta manera, al sujeto migrante en la ciudad se le atribuyen los siguientes adjetivos que construí: un sujeto delincuente, violento, dañino y fiestero.

Uno de los primeros aspectos hallados es la diferenciación en este proceso de construcción. Las citas de entrevistas con nuestros interlocutores son claras al respecto: “y como te digo, muchos indigentes extranjeros también que tienen problemas, con robos, o andan fumando, andan robando aquí en los pasajes, y son gente migrante, porque nosotros ya conocemos a nuestra gente” (Vilma, no informa edad, mujer, 14 de octubre de 2022). “Hoy día la costumbre del venezolano no tiene respeto por nada. No tiene respeto por nada. Se empezó a ver sicariato, el tema, secuestro, la droga, la prostitución a una escala distinta” (Christian, no informa edad, hombre, 15 de noviembre de 2022).

El sujeto migrante trae consigo estos atributos aparentemente de forma intrínseca; como nos dice Simmel (2012), la posición del extranjero en el círculo espacial al que llega está determinada por no pertenecer originalmente al mismo, mostrando cualidades que no proceden de este grupo (“...porque nosotros ya conocemos a nuestra gente”). Esto nos habla de un proceso de alterización, entendiendo la alteridad como un modo de diferenciación social, que se basa en la oposición entre interioridad y exterioridad (Liberona, 2015). Esto es, un adentro y un afuera; una forma determinada de construir al “otro” en oposición a un “nosotros”. Así postulo que lo que allí habita es un ejemplo de fundamentalismo cultural. Esto se refiere a un modo de discriminación que opera bajo la idea de “la absolutización de las diferencias culturales y sobre la consideración de las mismas como inevitablemente antagónicas y enfrentadas” (Caggiano, 2008, p. 37). Esto funciona a través de pensar un reparto fijo de culturas, espacializadas horizontalmente, en un plano de territorios y sociedades cerradas: cada cultura en su lugar (Caggiano, 2008). Lo que sustenta este fundamentalismo entonces, es un “discurso culturalista y la idea de las diferencias esenciales insuperables y va más allá de él al postular que tales ‘diferencias esenciales’ son hostiles entre sí y mutuamente destructivas (...) ‘las culturas deben mantenerse apartadas por su propio bien’” (Caggiano, 2008, p. 37). Esta absolutización de las diferencias culturales es clara al construir al otro en Iquique:

un vecino de allá de Esmeralda escuchaba gritos, que estaban acá peleando. Entonces ellos gritan, no sé por qué. ¡Ahhh! No, medio escándalo. No, uno conversa. Uno conversa, uno no levanta la voz,

ya cuando una persona levanta la voz, la puedes levantar para no ser tan bajo, pero estos no. Estos conversan y son escandalosos (Víctor, no informa edad, hombre, 23 de noviembre de 2022).

En redes sociales, en el mundo virtual, no hay excepciones. En el caso de Facebook, la absolutización de las diferencias es manifiesta en las secciones de comentarios:

Fueran más humildes los weones al contrario son choros y flojos, cero aporte al país les encanta la vida fácil, aparte de cochinos vienen con sus malas costumbres, ojalá los echen cagando a todos nomas na que pena acá (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 10 de agosto de 2021)

Las características del sujeto migrante que se ha construido son portadas en el cuerpo, donde incluso la manera de comunicarse llega a ser problemática (...pero estos no po. Estos conversan y son escandalosos). Así mismo, la manera de recrearse y de comportarse cotidianamente también causa impresiones en la población local:

Y su alegría, la hacen extensiva, o sea, imagínate despertar a las 7 de la mañana por la música a todo volumen un día lunes, martes... yo creo que claro, son cosas a las que vas a tener que acostumbrarte

Ahora, en el uso de las drogas. Para nosotros... fuman marihuana en cualquier lado, como si estuvieran, en Chile fumar marihuana en la calle es delito, es delito, no es una falta, es delito (Hugo, no informa edad, hombre, 26 de octubre de 2022).

A través de lo expuesto, podemos situar esta construcción del sujeto migrante temporalmente (“crisis migratoria”) y espacialmente (Iquique/norte grande de Chile).

Alteración de la vida cotidiana

Uno de los principales hallazgos de la investigación fue acercarnos a un posible camino para responder a la pregunta del porqué de la movilización ciudadana contra la migración en Iquique. Encontré que la presencia del sujeto migrante de la crisis causa cambios en el vivir cotidiano iquiqueño. Los informantes con quienes trabajé, y los comentarios recogidos de la virtualidad nos llevan a estos tres elementos: Sensación de seguridad, Abandono del Estado y Hacia una idea de crisis.

Sensación de seguridad

Tanto en las entrevistas como en redes sociales se pudo observar la repetición de afirmaciones y comentarios que apuntan a un detrimento en la sensación de seguridad de la ciudad relacionada con los y las migrantes, en el contexto de crisis migratoria. Esto es, la ciudad de Iquique se siente, según la percepción de quienes entrevisté y comentarios encontrados en posts de Facebook, más insegura con la llegada de la crisis y el sujeto migrante:

No puede ser posible que hayan acosos telefónicos, rapto de niños... Aquí en Iquique, bueno yo cuando era pequeño, era más seguro, más tranquilo y yo conocí, uno conocía de repente a los ladrones que andaban por ahí, a los curados y terminaba en eso no más. Pero ahora que te apuñalan, que te sacan el brazo, como pasó hace poco con el joven de Bolivia en Antofagasta (Rodrigo, 23, hombre, 24 de agosto de 2022).

Lo interesante de este y demás ejemplos recolectados en el trabajo de campo es como se conceptualiza claramente la alteración de la vida cotidiana iquiqueña en relación con la seguridad. Hay una ruptura, en la memoria, entre un Iquique de antes, más seguro y tranquilo, y uno de hoy, inseguro y peligroso. Esto por sí solo no nos dice mucho. Pero la relación se hace cuando, en este extracto, Rodrigo, interlocutor, hace referencia a una noticia del crimen de un joven de 16 años, boliviano, en Antofagasta. Fue atacado con armas blancas por un grupo de venezolanos, y el joven falleció después. Lo que destaca de esta noticia es que este crimen despertó malestar en Antofagasta, y se produjeron manifestaciones que terminaron en la quema de dos viviendas improvisadas de migrantes (González, 2022). Volviendo a Iquique, la relación entre alteración de la seguridad y el sujeto migrante se destaca también en el mundo virtual: “No queremos más migrantes ilegales en Chile.

Es el colmo que estemos invadidos por extranjeros y que la mayoría venga a hacer destrozos y asaltos. No queremos más droga y tampoco armas en malas manos.” (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 15 de septiembre 2021).

Es porque el/la migrante porta en su ser atributos no deseables como la delincuencia, que el espacio, ahora cohabitado por sujetos nuevos, extraños, de fuera del grupo (Simmel, 2012), se ve dañado. Estas percepciones pueden ser tanto reales como imaginadas, según veremos. El espacio que ahora se cohabita, la ciudad, se ve afectada negativamente entonces por la migración de esta crisis: “Entonces, en definitiva, no extenderse tanto en este tema, yo creo que ha sido un perjuicio el tema de los inmigrantes. En un 80% más menos de los que han ingresado” (Christian, no informa edad, hombre, 15 de noviembre de 2022).

Abandono del Estado

La percepción de verse abandonado por el Estado chileno fue un elemento repetido tanto de manera presencial como virtual. Esto refiere a la falta de medidas concretas, efectivas y resolutivas de parte del Estado para enfrentar la crisis, como una situación excepcional de cambio de la vida cotidiana, que intentaremos definir en base al trabajo de campo, más abajo. El actuar lento o poco efectivo del Estado, según la evidencia recogida, bajo una situación percibida como grave estimula una sensación de disconformidad y abandono:

qué planes vamos a tener, vamos a hacer esto, vamos a tener refugio, vamos a controlar las fronteras, vamos a mejorar el tema fronterizo, la inspección, vamos a mejorar los caminos para que veamos si entra droga o no; entonces ahí uno se pregunta, y se siente como traicionado, como abandonado, y se empieza a imaginar, quizá hay corrupción, quizá no les interesa, quizá es abandono, entonces uno al final se coloca en la postura de ellos y dice, bueno hasta que algún día les toque, quizás recién ahí hagan algo, quizás cuando asalten a algún ministro, le hagan algo, quizá uno dice, quizá ahí recién tomarán acción de eso (Rodrigo, 23, hombre, 24 de agosto de 2022).

La impotencia y la furia se ven alimentadas por esta situación, o al menos la percepción de esta. Y es que esa “traición” como se puede leer en este extracto, es uno de los fracasos del proyecto de Estado-nación, según Appadurai (2007), de no asegurar la soberanía nacional. He aquí una relación importante entre la identidad y el Estado: “reconocer que bajo la idea misma del Estado-nación moderno subyace otra idea fundamental y peligrosa, la idea de una etnia nacional” (p. 16). Un elemento invocado en varias ocasiones dentro del trabajo de campo por los informantes fue el de la invasión, la sensación de verse invadido de migrantes, bajo la posibilidad de que, en algún futuro catastrófico, los chilenos/as no seremos más la mayoría en Chile. Iremos viendo cómo las categorías de mayoría y minoría están íntimamente relacionadas con la pureza de esta “etnia nacional” chilena homogénea e impoluta.

Según las percepciones de quienes fueron entrevistados y las interacciones en Facebook, podemos señalar que el Estado chileno abandonó a los iquiqueños/as al permitir y no actuar contra la crisis, dejando que el sujeto migrante entrara en la vida cotidiana de las personas, cambiándola con su presencia e identidad no deseable. Esto contribuye a un clima de “descontrol” (categoría nativa), donde si el Estado no actúa, ¿quién debe hacerlo? Cuando el Estado chileno está ausente se produce un perjuicio contra los ciudadanos:

El descontento, el descontrol en materia de seguridad, el descontrol en materia económica, el descontrol en materia de todo. O sea, acá no hay nada que salve este tema. Y lo más raro que hoy día estando este gobierno que era el que criticaba todo lo que el gobierno de

derecha hacía, hoy día se suma, mantiene algunas cosas, quiere eliminar otras, y en definitiva la gente hoy día la tiene peor que antes (Christian, no informa edad, hombre, 15 de noviembre de 2022).

Este abandono y pasividad del Estado y sus efectos (reales o imaginados) sólo se sustenta bajo una situación excepcional, específica, que es la que se vive en el norte grande. Una situación que rompe con el día a día común: la crisis migratoria. Pero para indagar en ello, ¿qué es una crisis? Intentamos responder esta pregunta basándonos en lo recogido del campo.

Hacia una idea de crisis

Una situación de crisis se puede definir como acontecimientos extraordinarios que pueden

provocar rupturas de los ritmos cotidianos de reproducción social para situarnos en momentos liminales, es decir, de confusiones clasificatorias y comportamentales, entre un pasado de rutinas y, como ocurre en el caso que nos interesa, un presente y un futuro lleno de incertidumbres (Lins Ribeiro, 2021, p. 108).

Es decir, “durante una crisis la rutina se suspende” (Bauman, 2016, en Álvarez, 2016, p. 165). No obstante, y como señala la misma autora, en temas migratorios

llevamos más de dos décadas atravesando una crisis marcada por el incremento de la migración irregularizada, la proliferación del tráfico, de formas de control y sobre todo de violencia. Parecería que la excepción, es decir la crisis, se ha vuelto la norma (Álvarez, 2016, p. 165).

Es por ello que aventurarse a definir una idea local de crisis se vuelve interesante, en el contexto específico de una -según mis informantes-, en la ciudad de Iquique.

Un primer elemento para ir comprendiendo una idea de crisis en Iquique es, nuevamente, alteraciones en la seguridad:

Entonces, [la migración] hace crisis en Iquique porque Iquique tiene, a pesar de una vida urbana, una población muy pequeña, o sea, todavía hay cierta vida laboral, qué sé yo, no. Pero lo que se está viendo ahora, por ejemplo, de la gente de los semáforos, pidiendo cosas, limpiando vidrios, robando, los almacenes colocando rejas... Eso, no cierto, uno podría haberlo observado no sé, en los años 90 en México, por ejemplo. En otras realidades latinoamericanas, en la cual crece la ciudad y crece la pobreza (René, no informa edad, hombre, 22 de noviembre de 2022).

Como se señaló más arriba, hay una ruptura, un antes de la crisis y un después. La crisis trae alteraciones, cosas que antes no ocurrían (pero lo que se está viendo ahora...) y ahora sí. En este caso, es el detrimento en la seguridad, que se representa, en este extracto, con las acciones de resguardo del comercio.

Un segundo elemento es el deterioro de los espacios públicos. La relación aquí se hace con que el sujeto migrante llega y hace crisis al utilizar los espacios públicos para fines propios:

COMPADESCO A LA GENTE QUE VIVE EN LA PLAZA BRASIL TENER QUE AGUANTAR A ESA GENTE MAS ENCIMA ENSUCIAN LA PLAZA CAGAN MEAN AL AIRE LIBRE LOS OLORES LA CONTAMINACIÓN EL MIEDO DE QUE SE ENTREN A SUS CASAS QUE TERRIBLE DEBE SER VIVIR ASI CUANDO ANTES TENIAN PAZ Y VIVÍAN Y SALIAN LIBREMENTE A PASEAR A LA PLAZA PASEAR A SUS MASCOTAS Y NIÑOS Y AHORA LA PLAZA LLENA DE CARPAS QUE TERRIBLE YA DEBERIAN DARLES ALGUNA SOLUCIÓN O A ESE GENTE SI ESTAN EN ESAS CONDICIONES DEPLORABLES SU GOBIERNO DEBERIA HACER ALGO POR ELLOS Y NO DEBERIAN PERJUDICAR A LA GENTE DE ESA MANERA. (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 10 de agosto 2021)

La ruptura temporal con el uso del espacio es manifiesta (CUANDO ANTES TENIAN PAZ Y VIVÍAN Y SALIAN LIBREMENTE...) al referirse a cómo el sujeto migrante ocupa los espacios para su propia subsistencia hoy, cuando ayer la plaza era un pacífico lugar de recreación. Más allá de la nostalgia en los comentarios, se presenta una percepción compartida -tanto en lo virtual como en lo presencial- sobre el uso de los espacios públicos como una situación insoportable, que rompe con el uso cotidiano de las plazas, en este caso.

Un último elemento recogido es el déficit público. La entrada en la vida pública de la ciudad del sujeto migrante hace que los servicios básicos se vean afectados, o al menos la percepción de ello. Las principales áreas afectadas son educación y salud, recordando el contexto de pandemia por covid-19 en el que se investigó:

rompieron todo, no cierto, los índices de la educación, faltaban matrículas, imagínate un hospital con pandemia.
Anda a matricular un niño a un jardín infantil público a ver si tiene cupo. Está lleno de extranjeros, y otros esperando. Porque si hay pobres, esos son los más pobres. No son los nuestros. Porque los nuestros por lo menos tienen su casa, no sé, algún abuelo, alguna cosa, estos no tienen nada (Hugo, no informa edad, hombre, 26 de octubre de 2022).

Así podemos avanzar a comprender una idea local de crisis, que se compone de tres elementos: hay crisis cuando hay detrimento en la seguridad, deterioro de los espacios públicos, y déficit en los servicios básicos estatales. Lo que, en suma, todo se puede calificar como una alteración al funcionamiento cotidiano de la vida en Iquique. Frente a todo lo expuesto, propongo una argumentación para desarrollar respuestas a las preguntas hechas.

Postulo que lo que aquí subyace es el nacimiento de una identidad predatoria chilena (o iquiqueña, según discutiremos en la sección de conclusiones), según lo presenta Appadurai (2007). Éstas se definen como “aquellas identidades cuyas construcción social y movilización requieren la extinción de otras categorías sociales próximas, definidas como una amenaza para la existencia misma de determinado grupo definido como nosotros” (Appadurai, 2007, p. 69). De esta manera, en el anterior mencionado proceso de alterización, de construcción del otro migrante, también se crea o refuerza un nosotros, una identidad local. Para comprender la conformación de una identidad predatoria, debemos partir desde la base; los cimientos del Estado-nación. Primero, como se adelantó hace unas páginas, bajo esta idea del Estado-nación subyace una idea fundamental pero peligrosa, la idea de una “etnia nacional” (Appadurai, 2007). Esto tiene raíz antigua, y así lo muestra una revisión histórica de políticas migratorias del Estado de Chile en Liberona (2015). La administración chilena en materia migratoria fue históricamente categórica: “de preferencia los inmigrantes tienen que ser personas cercanas a la ‘raza chilena’” (Liberona, 2015, p. 146). Segundo, en el marco de la historia de los Estados, las mayorías y minorías son invenciones

recientes, esencialmente vinculadas a ideas acerca de las naciones, los pueblos, la representación y la enumeración, que no tienen más que unos pocos siglos de vigencia. También hoy son ideas universales, dado que las técnicas de recuento, clasificación y participación política que subyacen a las nociones de mayoría y minoría se asocian en todas partes al Estado-nación moderno (Appadurai, 2007, pp. 67-68).

Las mayorías, entonces, no son previas ni independientes de las minorías, ya que ambas son el resultado del censo y clasificación estatal. Pero, en la era de la globalización, la noción del Estado-nación de ser garante de soberanía nacional fracasa, ya que la velocidad a la que se mueven entre fronteras personas y representaciones por los medios de masas genera grandes dudas y ansiedades sobre las identidades, al no completarse el proyecto de pureza nacional. Para esto, recordamos a Mary Douglas, como se citó en Appadurai (2007) en sus argumentos sobre la pureza: “la suciedad es materia fuera de lugar y de que todas las taxonomías morales y sociales aborrecen los elementos que desdibujan sus divisiones” (p. 62). He aquí la relación entre pureza e identidad: los distintos tipos de minorías en los Estados, incluyendo a extran-

jeros, borran las fronteras entre binomios clásicos como “nosotros” y “ellos” o dentro y fuera. Simmel (2012) nos dice que el extranjero es un “elemento cuya posición supone al mismo tiempo exterioridad y confrontación” (p. 21). Así, entonces, se origina la “angustia de lo incompleto” (Appadurai, 2007). Y es que, según este autor, casi todas las concepciones de nación o pueblo reposan en alguna idea de pureza o singularidad étnica, y la supresión de la memoria de la pluralidad (p. 63). En este juego recíproco entre mayorías y minorías, las primeras pueden volverse a la violencia contra las segundas, y se conforman como identidades predatorias al movilizar correctamente la angustia de lo incompleto, congregando la frustración de no alcanzar la pureza nacional. En un mundo donde la frontera entre el “ellos” (migrantes de la crisis) y el “nosotros” (chilenos/as) es incierta, la violencia crea una cruda certeza de quién es el otro, y por consecuencia quién soy yo.

Las identidades predatorias surgen de conjuntos o pares de identidades en contacto. El cambio sucede cuando una de ellas se vuelve predatoria al concebirse a sí misma como mayoría amenazada (Appadurai, 2007). En general, las identidades predatorias son mayoritaristas, es decir, que están fundamentadas por reivindicaciones en defensa y en nombre de una mayoría amenazada por el otro (Appadurai, 2007, p. 70). Es crucial señalar que estas mayorías movilizadas comúnmente pregonan un discurso de que el propio grupo puede volverse una minoría (ya sea real o imaginada esta posibilidad); las identidades predatorias aparecen en contextos donde es plausible, de alguna manera, que mayorías y minorías intercambien sus lugares (Appadurai, 2007, p. 71): “de a poco están llegando venezolano son delincuentes y después vamos atender a Maduro sentado en la moneda ... digo por lo que veo chile” (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 23 de septiembre 2021).

Finalmente, Appadurai (2007) sugiere que las identidades predatorias se potencian en el espacio entre la sensación de mayoría numérica y la fantasía de pureza y totalidad de la nación (p. 71). La idea misma de constituir una mera mayoría es una frustración ya que no se cumple el principio de singularidad étnica, de la etnia nacional subyacente en la noción de todo Estado-nación. Esta carencia pequeña pero frustrante impulsa la necesidad de purificar (Appadurai, 2007, p. 72), naciendo allí el odio y la violencia que se despliega en las movilizaciones.

Marcha

Finalmente, en torno a la marcha en sí, lo indagado ha sido organizado en tres elementos principales. Primero, se observa que la marcha es convocada por las mismas alteraciones a la vida cotidiana presentadas con anterioridad. Lo interesante de esto son las condiciones en las que se dieron las convocatorias: los primeros llamados -virtuales- a armar una movilización se dan en

enero de 2021. Teniendo en cuenta que la marcha sucede en septiembre de ese año, hay un periodo largo de tiempo, 9 meses, hasta que efectivamente ocurre la manifestación. De cualquier manera, esto es notable, tomando en cuenta el contexto de pandemia del momento. El vehículo para ello fueron las redes sociales. Facebook nos trae a colación muchos ejemplos en distintos momentos de 2021:

Cuando su marcha? La mayoría se queja por acá pero no se hace nada... Dónde están los organizadores de las marchas? Es obvio que tenemos un descontento en común como ciudadanos... Unidos podemos lograr algo... Esto hace rato se salió de control... (Comentario grupo privado de Facebook "Gente de Iquique", 25 de enero 2021).

Mientras que las manifestaciones no ocurrieron bajo las restricciones de movilidad, existía la necesidad de expresarse, o así se constató en entrevistas: "Bueno, primero que nada, estaba ese sentimiento de querer como salir a manifestar algo, pero no por la migración, sino que por la migración ilegal y la delincuencia que estaba trayendo esto" (Rodrigo, sector mercado centro, Iquique).

Así, se puede observar el problema construido (alteraciones a la vida cotidiana) y quién lo provoca (el migrante "ilegal" delincuente). La labor exhaustiva de difusión y organización virtual en distintas redes sociales escapa a los objetivos del presente artículo, requiriendo una indagación más profunda, en torno al mensaje (símbolos, imágenes), los grupos y perfiles en el consumo de contenido digital. Preliminarmente, podemos postular que no es coincidencia lo observado; todos los informantes confirmaron usar Facebook regularmente y haberse visto convocados a manifestarse (hayan asistido o no) por la misma plataforma, además de haberse organizado de la misma manera. La relación entre virtualidad, redes sociales y organización política es material para otras investigaciones.

Como segundo elemento, observamos que el nacionalismo y la identidad nacional fueron un puntapié importante, un componente aglomerante en las convocatorias. Esto fue constatado de manera virtual y presencial. Podemos postular, en torno a la definición clásica de nación de Anderson (1993), como una "comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (p. 23), la relación entre la nación (comunidad) y la identidad (pureza). Así, personas que no se conocen, que no se han visto ni oído jamás, existen en una comunión imaginada, que vive en la mente de cada uno, parafraseando a Anderson (1993); donde esta comunidad les provee un aspecto esencial: la identidad nacional, que, viéndose empañada, su soberanía juzgada o en peligro, se convierte en una identidad predatoria, según Appadurai (2007). De distintas maneras, el elemento nacionalista se hace presente tanto en la virtualidad como en la presencialidad: "Esta marcha debe ser sin colores de

ninguna inclinación política, todos los chilenos nos hemos visto afectados por esta inmigración masiva y descontrolada, debe ser de unión de todos los chilenos” (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 21 de septiembre 2021).

Aunque se llama a no inclinarse políticamente (en una manifestación política), en este comentario se presenta el factor de comunidad nacional (imaginada) y como la violencia (la manifestación) crea la certeza de quienes son el “nosotros” y el “ellos” en términos nacionales (Appadurai, 2007). Así, observo que la alta recurrencia al recurso del nacionalismo, apelando a la identidad nacional en las convocatorias y comentarios, fue un elemento importante para la manifestación.

El último elemento hallado nace de la indagación en el trabajo de campo respecto de la violencia desplegada en la marcha tomada como marco. Se observa que la violencia desplegada no posee un consenso, al menos en lo discursivo, en lo indagado presencialmente:

Y siempre van a haber estos grupos que se aprovechan de estas movilizaciones que generan esos actos. No es el pensar ni el actuar de la gente de la comunidad iquiqueña. La comunidad iquiqueña está acostumbrada a vivir con inmigrantes (Christian, sector El Morro, Iquique).

Esta violencia física, representada en la acción destructiva de la quema de objetos pertenecientes a un grupo de migrantes, es percibida como un error, algo que “empaña” el mensaje “original” de la marcha. Sin embargo, a pesar de lo gráfico o cruel de estos actos, también se observan ciertos relativismos:

Es que hay distintas formas de ver las cosas, sabes por qué, uno tiene que ponerse en el lugar de la persona que le está pasando porque hay mucha gente y le han hecho muchas cosas, mucha maldad, entonces ya, como te digo yo, hay muchas cosas que quieren explotar, ya no saben qué hacer. Algunos se quieren juntar, agarrar a palos, vamos a pegar a... entonces, por eso uno le pide a la autoridad que hagan algo porque sino puede quedar la embarrada. Porque ya es mucho, es mucho, me entiendes (Víctor, sector Plaza Arica, Iquique).

Entonces, de alguna manera coexisten estas dos posiciones, al menos en lo discursivo, donde por una parte se condena el acto gráfico de recurrir a la violencia extrema (quemar pertenencias), mientras que por el otro se le trata de justificar apelando a los cambios en la vida cotidiana que ha traído el sujeto migrante a la ciudad en un contexto de crisis. Mientras que existe esta incongruencia observada, por el otro lado, en el mundo virtual, en lo observado se llamó e incitó a actos de violencia más explícitos incluso que los que efectivamente ocurrieron:

Hay que hacer como los brasileños, se organizaron los vecinos y fueron a quemarle los campamentos y los escoltaron hasta la carretera para que se fueran, lamentablemente es la única forma ya que a estos los sacan de un lado y encuentran otra plaza para ir a hacer desmanes y dejar mugre, lo mejor es escoltarlos hasta la misma carretera en Huara y que se devuelvan de donde vienen. Ya no queremos más gente deambulando y tomándose nuestros espacios, contagiándonos y teniendonos encerrados (Comentario grupo privado de Facebook “Gente de Iquique”, 25 de enero 2021).

Finalmente, en el mundo virtual el relativismo a los actos ocurridos fue manifiesto: “bien quemado para que a Iquique se respete” (Comentario post público noticia marcha, 25 de septiembre 2021).

Comentarios finales

La llamada crisis migratoria y sus consecuencias en la región y ciudad se ramifican y transforman a medida que avanza el tiempo y la vida continúa; tal es la condición del estudio de cuestiones “que todavía se están desdoblado, con las prospecciones de situaciones movedizas y en constante cambio” (Lins Ribeiro, 2021, p. 107). En lo que respecta al trabajo como científico social, puedo presentar estos insumos hallados en el trabajo de campo, como una cartografía incompleta del fenómeno (Lins Ribeiro, 2021), que buscan aportar en el debate científico y político de una problemática que no debe aletargarse.

De acuerdo con la evidencia hallada, el sujeto migrante que se construyó en Iquique en este contexto es un sujeto delincuente, violento, dañino y fiestero. Cómo se difunden estos estereotipos y quiénes, bajo qué intereses, operacionalizan los mismos para ciertos fines (como elecciones...) supone material para otras investigaciones.

La violencia que se desplegó en la marcha del 25 de septiembre de 2021 si bien no tiene un apoyo o justificación general, se constata como un recurso válido de expresión política, tanto en lo indagado virtual o presencialmente. La relación de este tipo de convocatorias y los medios virtuales (redes sociales) como vehículo de expresión y congregación política supera las ambiciones y alcances de esta investigación, como se comentó. Sin embargo, no es un fenómeno nuevo, ya hablaba Appadurai (2007) de la “cibersecesión” de la página eelam.com, un caso a fines de los años noventa en Asia (p. 54). Pero el volumen y alcance del contenido digital hoy es de otro nivel, al avanzar las tecnologías. He aquí una problemática a explorar a futuro.

Ahora, permítanme postular que, con lo expuesto e investigado, se observa en la construcción del otro migrante un sujeto nacionalmente situado. Es de-

cir, los informantes con los que se trabajó, así como comentarios online no se expresaban de la misma manera sobre sujetos de otras nacionalidades presentes en Iquique. Véase peruanos/as, bolivianos/as, cubanos/as, etc. Es más, en redes sociales, muchas personas migrantes de distintas nacionalidades apoyaban las convocatorias a la manifestación. A quienes se les incluye en este sujeto migrante son, principalmente, colombianos/as y venezolanos/as. No obstante, se debe profundizar más en aquello. Mientras que hay una relación entre los movimientos migratorios desde Venezuela al continente con la 'crisis' en la región, hay matices y complejidades al respecto que requieren mayor indagación. Mi hipótesis respecto a esto es que, en este caso, en Iquique hay, tomando el término de Tapia, Mardones y Palma (2021), una preeminencia transfronteriza, una preponderancia de las relaciones transfronterizas de la ciudad con sus vecinos peruanos y bolivianos, por sobre la relación con otros migrantes, a veces calificados como "caribeños/as". En Iquique la historia transfronteriza de la región tiene profundidad histórica, siendo Tarapacá una región peruana previo a la Guerra del Pacífico. Mi hipótesis plantea entonces, que, estas raíces históricas han contribuido a un cierto clima de bienvenida a los extranjeros transfronterizos, mas no a este nuevo sujeto migrante proveniente de otras latitudes de nuestro continente latinoamericano. De cualquier manera, hay aquí otro camino y muchas preguntas más por hacerse, mirando al futuro.

Un dato que nace del trabajo de campo, interesante para profundizar en ello en otro momento, es la espacialidad. Casi todos los informantes provienen de sectores pertenecientes al casco histórico de la ciudad (ver Figura 1); Rodrigo, del sector centro de la ciudad, el mercado. Hugo, de pleno centro de Iquique. Christian del sector El Morro, una zona histórica y muy emblemática de la ciudad. René, de un sector antiguo y colindante con un paseo histórico patrimonial (paseo Baquedano). Y Víctor, del sector Plaza Arica, parte de las arterias más antiguas de la ciudad, en pie desde el pasado peruano del territorio. Propongo que esto no es una coincidencia, que, si bien la muestra no fue seleccionada de forma probabilística, casi todos los informantes provienen del casco antiguo de la ciudad. Es necesario mayor investigación a futuro al respecto para no caer en especulaciones.

Hay aquí también en esta indagación, si se me permite afirmar, un proceso observado donde la identidad nacional queda relegada a un segundo plano en las convocatorias y comentarios, o al menos ocupa el mismo lugar que la identidad regional. La violencia se comete en nombre del ser iquiqueño/a, tanto así como el ser chileno/a. Esta afirmación requiere de mayor profundización e investigación al respecto.

La historia particular de la ciudad de Iquique, y su estrecha relación con la migración, y cómo este caso de crisis y el nuevo sujeto migrante presentado

en estas páginas despierta violentas respuestas sociales, queda pendiente y más allá de los alcances y pretensiones de esta argumentación y el presente artículo. Esta investigación, con sus pretensiones y límites, nos deja con más preguntas que respuestas. Sin embargo, introducimos a la palestra un nuevo posible camino para conseguirlas.

Referencias bibliográficas

- » Alba, A. y Arizpe, D. (2021). La etnografía digital: ¿posibilidad o realidad? *Revista científica de Educación y Ciencias Sociales (RECIECS)*, 2 (2), 29-37. <https://revista.unes.edu.mx/index.php/RCECS/article/view/11>
- » Álvarez, S. (2016). ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales, *Ecuador debate*, 97, 155-171.
- » Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de cultura económica.
- » Appadurai, A. (2007). *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Tusquets editores.
- » Aronica, S. (2019). La etnografía digital: descripción de un caso de aplicación para el análisis de interacciones virtuales. *VI Simposio Argentino sobre Tecnología y Sociedad (STS 2019)*, 28-39. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89309>
- » Aton Chile (2022, 15 de enero). Manifiestación en Iquique terminó con agresiones a migrantes en playa Cavancha. *Publimetro*. <https://www.publimetro.cl/noticias/2022/01/15/manifiestacion-en-iquique-termino-con-agresiones-a-migrantes-en-playa-cavancha/>
- » BBC (2021, 26 de septiembre). Chile: la marcha contra migrantes que terminó con la quema de pertenencias y carpas de extranjeros. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58700359>
- » Bonvillani, A. (2018). Etnografía colectiva de eventos: la cronotopía paradójica de la Marcha de la Gorra (Córdoba, Argentina). *Dossier de Prácticas y discursos Universidad Nacional del Nordeste Centro de Estudios Sociales*, 7 (9), 161-184. <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.792806>
- » Caggiano, S. (2008). Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a inmigrantes en Argentina. En Novick, S. (Ed.), *Las migraciones en América Latina* (pp. 31-52). Catálogos.

- » Castillo, D., Núñez, R. y López, B. (2019). Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en World of Warcraft. *Revista uruguaya de antropología y etnografía*, IV (1), 31-45. <https://doi.org/10.29112/ruae.v4.n1.2>
- » DW (2022, 31 de enero). Chile: protestan contra migrantes irregulares en Iquique. DW. <https://www.dw.com/es/chile-protestan-contra-migrantes-irregulares-en-iquique/a-60605627>
- » Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- » González, A. (2022, 4 de agosto). Detienen a sospechosos del crimen de adolescente boliviano de 16 años en Antofagasta. *Biobiochile*. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-antofagasta/2022/08/04/detienen-a-sospechosos-del-crimen-de-adolescente-boliviano-de-16-años-en-antofagasta.shtml>
- » Groos, M. (2023). Desafiando el régimen migratorio en Iquique: prácticas de resistencia desde la sociedad civil. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-23.
- » Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Editorial Paidós.
- » Guerrero, B. (1990). *Del Chumbeque a la Zofri. ¿Los iquiqueños somos los mismos?* Ediciones El Jote Errante.
- » Guerrero, B. (2021, 6 de octubre). Quemar al Otro: el día en que Iquique ardió. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2021/10/06/quemar-al-otro-el-dia-en-que-iquique-ardio/>
- » Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- » Iglesias, P. (2023, 31 de enero). Más de 700 tarapaqueños marcharon contra la inseguridad en la región. *La estrella de Iquique*. <https://www.estrellaiquique.cl/impresa/2023/01/31/full/cuerpo-principal/3/>
- » Ilustre Municipalidad de Iquique. (2010). *Plan de desarrollo comunal de Iquique. 2010-2015*. <http://www.iquiquetransparente.cl/Descargas/OtrosAntecedentes/Pladeco/Pladeco%202010-2015.pdf>

- » Joiko, S. y Cortés, A. (2022). Jerarquías, asimilacionismo y resistencias: Experiencias migratorias en el campo escolar del Norte Grande de Chile, *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad* 21 (1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue1-fulltext-2525>
- » Leal, I. (2022, 17 de enero). Una comida al día y a cuatro horas a pie de la ciudad: las condiciones de Lobito, el albergue para los migrantes irregulares de Iquique. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/nacional/noticia/una-comida-al-dia-y-a-cuatro-horas-a-pie-de-la-ciudad-las-condiciones-de-lobito-el-albergue-para-los-migrantes-irregulares-de-iquique/TL7PADRA3NB4BABBZELD3YDPLY/>
- » Liberona, N. (2015). La frontera cedazo y el desierto como aliado. Prácticas institucionales racistas en el ingreso a Chile. *Polis*, 14 (42), 143-165. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300008>
- » Liberona, N., Romero, M., Salinas, S. y Veloso, K. (2022). Tráfico de migrantes en las fronteras del norte de Chile: irregularización migratoria y sus resistencias, *Derecho PUCP. Revista de la Facultad de Derecho*, 89, 9-36. <https://doi.org/10.18800/derechopucp.202202.001>
- » Lins Ribeiro, G. (2021). “Descotidianizar” el mundo. La pandemia como evento crítico, sus revelaciones y (re)interpretaciones. *Desacatos*, 65, 106-123. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2277>
- » Luque, J. (2007). Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la “Lima Chica” en Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales*, 4 (2), 121-150.
- » Paúl, F. (2021, 29 de septiembre). Iquique | “Nos sentimos humillados, tratados como animales”: venezolanos afectados por la protesta que terminó con la quema de pertenencias de migrantes en Chile. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58732902>
- » Poblete, R. y Galaz, C. (2017). Aperturas y cierres para la inclusión educativa de niños/as migrantes en Chile. *Estudios Pedagógicos*, XLIII, (3), 239-257.
- » R4V, (2024). *Refugiados y migrantes de Venezuela*. <https://www.r4v.info/es/home>

- » Ruiz, M. y Aguirre, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXI (41), 67-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31639397004>
- » Stang, F., Lara, A. y Andrade, M. (2020). Retórica humanitaria y expulsabilidad: migrantes haitianos y gobernabilidad migratoria en Chile. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 20(1), 176-201. DOI: 10.4067/S0719-09482020000100176
- » Stefoni, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. *Papeles de Población*, 33, 117-144. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v8n33/v8n33a6.pdf>
- » Stefoni, C. (2011). Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante. En Feldman-Bianco B., Rivera, L., Stefoni, C. y Villa, M. (Eds.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías* (pp.79-109). FLACSO Ecuador.
- » Stefoni, C., et al. (2022). Necesidades humanitarias Personas Venezolanas con ingreso reciente a Chile. ACNUR. https://www.acnur.org/publications/pub_inf/624e3a7d4/informe-sobre-necesidades-humanitarias-de-personas-venezolanas-con-ingreso.html?query=necesidades%20humanitarias%20personas%20venezolanas
- » Tapia M. (2022). *Los límites de las migraciones. Las fronteras y las prácticas sociales transfronterizas en el norte de Chile*. RIL editores.
- » Tapia, M., Mardones, P., & Palma, I. (2021). Preeminencia transfronteriza en Tarapacá y Antofagasta en el escenario de Chile como destino migratorio reciente. En R. Rocagliolo, M. Robledo, O. Vidarte, & J. G. Valdés (Eds.), *Perú y Chile. Del antagonismo a la cooperación: el camino hacia la transformación del vínculo bilateral* (pp. 307-347). Planeta Perú.
- » Thayer, E., Durand, C., Correa, S., & Cortés. (2020). Discursos sobre política migratoria en el campo político chileno. *Revista de Estudios Políticos*, 190, 97-127. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.190.04>
- » Tijoux, M. (2007). Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis*, 18. <http://journals.openedition.org/polis/4185>

- » Tijoux, M. y Córdova, M. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis*, 14, (42), 7-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300001>
- » Tijoux, M. y Letelier, G. (2014). Inmigrantes, los “nuevos bárbaros” en la gramática biopolítica de los estados contemporáneos. *Quadranti. Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea*. II (1), 283-309. <https://www.rivistaquadranti.eu/riviste/02/Tijoux&Letelier.pdf>
- » Tijoux, M. y Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis*, 14, (42), 247-275. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300012>
- » Urrejola, J. (2021, 27 de septiembre). La marcha antiinmigrantes que mostró el lado más inhumano de Chile. *DW*. <https://www.dw.com/es/la-marcha-antiinmigrantes-que-mostr%C3%B3-el-lado-m%C3%A1s-inhumano-de-chile/a-59331923>
- » Urzúa, S. (2019). Aportes a una etnografía de los movimientos feministas: recursos expresivos en las marchas #Ni una menos y #8M en Santiago de Chile. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 35, 115-124. <https://doi.org/10.7440/antipoda35.2019.06>
- » Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C. y Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. *Revista Antropologías del Sur*, 2, 101-120.